



32

QVARTA RELACION Y DIARIO DE ANDRES DE MENDOÇA.

DE LA ENTRADA DEL SEÑOR Cardenal Legado en Barcelona, y disposicion a la de su Magestad.

A DON ALONSO PEREZ DE GVZMAN,
*el Bueno, Arçobispo de Tyro del Concejo de su Magestad,
su Capellan y Lymosnero mayor, mi señor
guarde Dios.*

DO S Años ha que honrando su Magestad nuestra Seuilla, y su casa de V. S. I. (digo la del Duque de Medina Sidonia su hermano) me mandò le siruiesse en auisarle las nueas de la Corte, helo continuado, y quedaua empeñada la pluma ha referirle la honra que ahora haze a Barcelona con su venida, efecto del Sol partir la luz imperante en ambos emisferios, porque no aya accion que no le deuan los subditos. En distantes paralelos del cenit de la Corte estan San Lucar y Barcelona, aquella a la puerta okismo del Oceano y esta del Mediterraneo, ambas ha visto en dos años, Sombra es de la carrera que puede dar de la cuna del Sol a su tumulto, limites de su Imperio, aunque tambien, abraça del Austro al Aquilon. Pensaua dirigir tan grande accion à V. S. I. y su carta de 24. de Henero, me manda le refiera la venida del señor Cardenal Legado, desseo natural a su calidad, mas natural al puesto que ocupa que los Principes de la Iglesia, y hijos de la feè Española, nada les es tan natural affecto como la autoridad de essa mesma Iglesia.

Fuerça era en mi dirigirle esta accion, que aunque me causa sentimiento el ver que aya dudado mi obligacion, pues quien manda no tiene cettidumbre de que le huiera seruido por affecto. Con todo me alienta que los errores no corran por cuenta de mi eleccion, sino por la de su mandato. Aunque bien se que affectar humildades en las acciones voluntarias, son sino declarados desprecios, mudas arrogancias, la accion es grande, mi insuficiencia mejor, que todos la conozco: y aunque confieso a Aristoteles, y Plutarco, que en los casos arduos, intentarlos basta, no niego a V. S. I. q̄ si el hollar intèpestiuo tuuiesse disculpa en la couardia premeditada, con su precepto nunca mas valiente couardia, ni mas verdadera la sentencia del Filosofo como en ygual materia en la que manda, borre estos renglones, que suplico pues quiere que vayan debajo de su sombra, premie con su grandeza mi desseo, no castigue con su censura mi horror. Barcelona 21. de Março.

Su criado, *Andres de Mendocça.*

A precision y brevedad affectada en todos mis escritos habrè de obseruar en este, por desembaraçarme para las acciones Reales, que aunque estas son estrellas que preuienen la venida del Sol, quanto mas cerca mas se desparecen de nuestra vista, no porque el Sol pretenda quitarles luz, sino con la mayor fuerça de la suya embeue las participadas. Y assi harè memoria de algunas circunstancias que han precedido, que ninguna de Barcelona desobliga mi atenciõ, y confieso a V.S.I. que esto nace mas de la verdad dellas, que de mi agradecimiento.

Dexò mi tercera relacion empeçada las Carnestolendas, si fueralas en esta, si fuera caso posible caber en discurso humano, ni reduzir a terminos tantas acciones. Por mayor passaron las Mascaras en los quatro dias de ocho mil, todas de rostros diferentes, que como eran fingidos quisieron emular la naturaleza en la verdad de su mayor milagro, pues raras vezes se hallan dos conformes. Las galas y variedad de trages, todos los de las Naciones del Orbe, y muchos que no ay, solo aduerto de vno que se vistò todo de cuellos escarolados, y por brahones dos abiertos: y esta fiesta se aguardaua con ella al Rey, sacò esta Letra.

*Mirad lo que el tiempo muda
la mayor gala de ayer
oy imbençion viene a ser.*

Fueron las noches de varios Seraos en diferentes casas de los Caualleros, o de los que llaman Seraoetes, que son sin cumplimiento, y como cada vno se halla, y no los de menor gusto, porque sino desobligan del decoro, son mas alegres, y desembaraçados, si bien en estos no entran mascarar, ni persona que no sea conocida, otros ay y huuo de gente de media fortuna, donde anda todo de boluto como queso de Flandes, de todas leches. Las tres noches fue el principal Serao en casa de don Iuan Terrer. La preuencion de las puertas, teatros del juramento, el puente y salon referuo a las acciones que se executaran en ellos, y la del Dean desta Santa Iglesia en ella, solo aduerto que la Proçesion que fue, (della) en su dia a Santa Matrona Virgen y Martyr, Patrona desta Ciudad (que vino a ella del Reyno de Dacia, o Dinamarca, en el Aquilon, porque alli se fraguan todos los males, como aduirtò Geremias, y el mayor, la ydolatria que professauan.) Demas que en la grandeza y gualò, la de mi primera relacion en dos circunstancias la excede, y quanto haue mos visto deste genero. Es costumbre inmemorial que la acompañan todos los niños de ambos sexos con Albas blancas, Coronas de flores naturales, y artificiosas, Baculos de todas colores pintados, y descalços, que es agradable y deuota vista, lleuan a ofrecer aquellas Laureolas, a la que merecio por tan illustre Martyrio blanquear su Estola en la sangre del Cordero, estraña frase de la Escritura blanquear en sangre, no es lo narratiuo para disputar, remito a los Doctos al lugar de Etayas: *Si multiplicaueritis peccata vestra sicut heruan borit quasinis de albabunt*, y a los dos de los Cantares, *que sista, que ascendit quasi virgula sumi, &c. O a quasi aurora consurgens*: Que en lugar de virgula y de aurora, lee el Griego, *cum herua borit*. Entenderase lo aluuiuo recurriendo al cap. 24. del lib. 8. de Ioseph, en las antiguedades Hebraycas. La casa desta Santa es Monasterio de Capuchinos, vna milla extramuros de la Ciudad, que toda se derramò por las campañas, en bayles y meriendas, a la vista del Mar, que me pudo, sino olvidar, diuertir la memoria de las salidas al S. Blas de Madrid, Martyres de Granada, y San Sebastian de Seuilla. Creciò el gusto saber que su Magestad, Dios le guarde, venia ha honrar esta Ciudad, y recibir en ella el homenaje y sacramentos de la fidelidad: mandando al señor Duque de Segorbe y Cardona lo dixesse a si, y su Excelencia diò orden se juntasen los Magnificos Concelleres y discreto Concejo de los Ciento, y acompañado de la mayor parte de la Nobleza y Pueblo q les seguia, fue al Palacio de la Ciudad, en cuya puerta aguardaua el Concejo, a la primera Sala dos Concelleres, a la segunda los tres; y dandole

su lugar, junto al mas antiguo. y hauiendo hecho vna breue y elegante Oracion, remitió al Secretario dixesse lo que su Magestad mandaua, el qual lo hizo, en discurso si graue en las razones, peynado en la locucion: causò alegria vniuersal y lagrymas, (no es ocasion de disputar esta filosofia alegria y lagrymas, amor es fuego, derritioles el coraçon por los ojos) confieso que aunque en materia de fidelidad y amor en los Principes, no tenemos en Castilla que imbidiar, que afectara la accion para nosotros. Todos somos vnos, Castellanos y Aragoneses, aunq̄ se parte en dos lenguas este Imperio: que tambien la Iglesia Santa la componen Latina y Griega, y bien puede tener combencion con ella su mayor coluna; *pars prototo*, es la figura sinedoque, y no tan poca parte la del Imperio Español q̄ fuera de lo que su Santidad posee por patrimonio de San Pedro (restitucion del Magno Costantino que todo era suyo, *tibi tradita sunt omnia Regna mundi.*) Lo demas es de su Magestad, y si me arguyen que estan por medio el Imperio y Francia, aquel le ensanchò los limites la donacion de Phelipe Segundo, dando a sus Primos a Austria, Estiria, Carintia, Carniola, Tyrol, y otras Prouincias, sin las que reduxo, y ahijò a el sacandolas de la heregia. Y Francia el directo dominio es suyo, pues cesando en el Rey Gilderico la sucesion, ò continuacion de la linea, por la priuacion del Pontifice San Zacarias, no pudieron su hija ni Carlos Martel heredar por virtud de la ley Salica: y deuì retroceder la subcecion a la segunda linea de Meroueo, que es la de los Duques de Austria, cuyo decendiente legitimo de varon en varon es su Magestad. Acabada el Duque su legacia se despidio, y bajaron con el hasta el coche todos los que le huan recibido: y el contento se derramò por la Ciudad, y a la noche los Consellers con gramallas y Maceros, y el Concejo, y cincuenta hachas, y veynte carroças de acompañamiento fueron al Real Monasterio de aquel Crucifixo de sayal Francisco, donde el Duque, y Conde de Ampurias su Primogenito, que la mayor Nobleza los acompañaua, y saliò a recibirlos al corredor, y dio su silla al señor Iulian de Nauel Jurado en Cap, que no aceptò: y despues de hauer agradecido al Duque la merced que hauia hecho a esta Ciudad en la intercession con su Magestad, determinaron el besar su Real mano por ello por medio de los Embaxadores que asisten en la Corte, y vnos y otros les despacharon la orden, diola el Duque al Conde, despidiendose de la Ciudad en la escalera la acompañase hasta el coche que le honraron con el lugar de su padre. El siguiente dia, que lo fue de Santa Gertrudis, Santa que tiene el coraçon en la mano, y en el, el Principe de las eternidades (lindo gero-glifico de Barcelona, que tienen los vassallos en la mano el coraçon, y en el al Rey) Don Francisco Terrer Dean y Canonigo desta Santa Iglesia, y Vicario General de su Obispado (persona de Antigua calidad, conocidas letras, mas conocida virtud,) mandò adereçar la Capilla mayor de excelentes brocados, bordados de maçoneria, y en el Altar se puso la riqueza de su tesoro, que es grande, de relicarios de plata, y oro, y gran numero de candaleros, los doze Apostoles, San Iorge, los Santos Eulaguer, y Paciano, Eulalia, y Matrona sus Patronas, las Imagenes del Salvador la Virgen: Pintura del Euangelista Medico y Pintor, y por clauè vna Estatua de media forma humana de la Concepcion purissima, tan prima en la Escultura, que puede el arte afrentar la naturaleza, y aprender en ella el arte nuevos primores: no tanto ya por ydea de su mayor valentia, como por la del mayor artifice. Concurriò con toda la Ciudad el Consistorio de los Consellers en forma, fue la Missa del Espiritu Santo, vn abismo de musica, y por cima del Sepulcro de Santa Eulalia, y en la distancia del Altar al Coro hauia en candaleros Flamencos hasta sietecientos cirios ardiendo. El Sermon fue graue y curioso al intèto, en haziendo las cãpanas la señal de la eleuacion del santissimo Sacramento, le respondieron todas las del lugar, y los Baluartes, Castillos, y Baxeles del Puerto, con vna gran salua de artilleria, y se cantò el Te Deum laudamus, y con la Oracion tuuo fin el hazimiento de gracias: costumbre de España referir a Dios, como dador de los bienes perfectos, las acciones! O viuas

perpetua en la Religion ! O crescas en el Imperio ! O permanescas en la piedad, madre de Santos, de Religiones, Pontifices, Emperadores, y Reyes, taller de Armas, y Letras.

A la tarde los señores Diputados y Oidores deste Principado, con Maceros, y forma de Tribunal fueron a dar la norabuena al señor Duque de Cardona, y en el recibimiento y visita y acompañamiento hasta la escalera, y los coches se guardò el orden que con la Ciudad. Despues el Cabildo desta Santa Iglesia dio comission a los señores Dean y quatro Canonigos, que fuesen a dar la norabuena a la Ciudad, y despues al Duque, y cumplieron su legacia con autoridad y gusto.

El dia siguiente, que lo era de San Gabriel Arcangel, que es lo mesmo Missus que Legado, se descubrieron al amanecer, ocho Galeras, cinco de su Santidad, en cuya Capitana (y tres de Florencia) venia el Ilustrissimo y Reuerendissimo señor Cardenal Varuerino su Sobrino, hijo de su hermana, Legado a Latere, con plena autoridad; de que ya se tenia noticia en estos Reynos, y dio fondo dos leguas de esta Ciudad: la qual le imbiò a visitar en vn Bergantin con Iosepe de Bellafilla, y Francisco de Salauardeña, ambos del Concejo de los Ciento, y a offrecerle, demas del hospedaje, todo lo que fuesse seruido de mandar en ella. Y la Diputacion en otro Bergantin, entoldado de damasco carmesi y oro, hizo la mesma diligencia, por medio de Alexandro de Aguilar y Vicente Magarola del Braço Militar. Estimò el Legado las visitas y offrecimiento, honrò los Embaxadores, y los acompañò fuera de la popa, y no admitiò la offerta hasta saber la orden de su Magestad, el qual hauia mandado al señor Obispo Virrey le hospedase, y por estar ausente su Ex. lo cometiò a don Luys de Monsuar, Cauallero del habito de Calatraua, Bayle General de Cataluña, y a Ioseph de Claresualles, y don Martin Sentís sus sobrinos: los quales con carta fuya, acompañados de don Francisco de Monsuar, Cauallero del habito de Santiago, y de otros, en diferente baxel, fueron a la Capitana y besaron la mano al Legado, y de otros, en diferente baxel, fueron a la Capitana y besaron la mano al Legado, y dieron carta del Obispo, por la qual vio el orden de su Magestad, y honrando a estos Caualleros los despidiò en la mesma forma. Y significò el gusto de hauer llegado a España, que lo deseaua en tanto grado, q̄ en diez y ocho dias q̄ estuuò en la Torre de Ambucar, puerto de Francia, ni en ninguno de aquella Corona saltò en tierra. La vltima embaxada fue la del Cabildo de la Iglesia, que como Madre dio lugar a sus hijos, y como cabeça en qualquiera lo es.

A las tres de la tarde llegaron las Galeras a la vista del Puerto, al emparejar con los tres Baluartes y Castillos le saludaron con treynta piezas de artilleria, y al entrar en el muelle respondieron las Galeras con treynta y dos, y los Castillos tornaron a responderles, que fue conuocar vniuersalmente este gran pueblo, y se baxò al Mar toda la Nobleza de Caualleros y señoras en coches, y lo demas se espaciò por las calles.

Tenian los Magnificos Consellers preuenida la entrada del señor Legado, acuallo con todos los instrumentos Marciales y acompañamiento de la nobleza, y el venir su S. I. cansado de quarenta dias del Mar, les suplicò le escuffasen, y así se dispuso en carroças su entrada. Hizose de la popa de la Capitana al Muelle vn puente, ò corredor sobre barcos, que se cubriò de grana, por la color del Cardenal, y en desembarcando a el tornaron los Castillos y Galeras a la tercera salua, y las copias de musica de tierra y Mar y campanas desta Ciudad, la clamacion deuota de la gente fue grande, y la deuocion (si ya no la cudicia) no dexò vn hilo de la grana y madera del puente. Es la persona de gentil disposicion, blanco y rubio, y el blanco mesclado en roxo, la edad 26. años, saliò con Muceta y sombrero sin manteleta, descubierto el Roquete, señal de la jurisdiccion, que así como en la muerte del Pontifice se diffiere al Colegio, y no la traen los señores Cardenales, ahora que el representante a su Beatitud, mostrò la autoridad y jurisdiccion en el Roquete. Entrò en la carroça, y con el, monseñor Panfilio Patriarcha de Antioquia, datario desta Legacia,

cia, y monseñor Azzolino, Obispo de la Ripa Secretario, monseñor Onorato Gaetano, hermano del Excelentísimo Duque de Sermoneta, y del Ilustrísimo Cardenal Gaetano, y monseñor Poso su Camarero mayor, y en doze carroças todo lo mas Illustre de su familia, hasta ochenta Caualleros de hábitos, de San Iuan y San Esteuan, sin muchos que se quedaron en Genoua y Ambucar malos, y entre ellos dos señores Obispos, y los Padres Generales de San Francisco: y de los Clerigos menores, que el vno de Roma, y el otro de Madrid le vienen a acompañar, y Religiosos de todas las sagradas Religiones. Fue el paffeo por el Muelle, puerta de la Mar, calle del Vidrio, plaça del Borne, calles de Moncada, de la Chapineria, de la Carcel, del Palacio Real a la puerta principal de la Iglesia mayor, con tan gran cõcurso, que aun los naturales lo admiraron, y todos a voces dezian: *Benedictus qui venit in nomine Domini*: aqui fue la mayor furia de la gente, aguardauan el Dean y Cabildo a la puerta, con la Cruz y celebrantes, con ricos paramentos de brocado, y la musica le recibì cõ hymnos de alabança, y de rodillas en el sitial adorò la Cruz, diò la Agua bendita, y ministrandole el Preste puso incienso en los Turibulos, y le recibì de su mano, y entonò el Te Deum Laudamus. y siguió la Procefsion hasta el Altar, en el qual hecha la adoracion, se acabò la accion, y luego precediendo la Cruz del Legado se baxò a visitar el Sepulcro de Santa Eulalia, en que permanece su sagrado cuerpo sieteçientos años ha que los Condes don Berenguel y Almodis, fundadores desta Iglesia le pusieron, es la Vrna de Alabastro, y sobrepuesto de la mesma piedra su Martyrio, y aunque muestra la Religion en lo dorado, y grandeza de la Escultura insinua en sagrada niebla la Religiosa antiguedad: y aduerto a V.S.I. que siendo obra tan antigua, es poco menos en la grandeza que el Templo de Sevilla, señal de la piedad de sus fundadores, aun en tiempos tan cortos, y ceñidos de los successores de Agar, y para tantos años, està el edificio casi todo nueuo, y el Sepulcro de la Martyr tan adornado de lamparas de plata y cirios, que es grande marauilla y ornato, coronale vna Imagen de Maria santissima de media forma humana, con vn vestido bordado de piedras antiguas, y es lo tãto, que està negra de la antiguedad, es la tradicion que se conserua de padres a hijos, que el Apostol San Pedro quando honrò esta Prouincia la dexò, la fuerça de las tradiciones acreditada està en doctrina de todos los Padres. Y Tertuliano en varios lugares la acredita, y aun el Euangelio de San Lucas el mesmo confieffa, que escriue por tradicion *sicut tradiderunt nobis*, acompañole el Cabildo hasta la puerta, despidiole, y el Dean le pidió licencia para llevarle a su casa, concediola su afabilidad, y a la tercera pieza del Palacio del Virrey lo dispidio con grandes honras, estaua adereçado con grandeza, decente a los Prelados, que no sea excessiba, por no imitar los seglares, ni tan humilde que llegue a desestimarlos, que el mundo juzga por lo exterior, y las riquezas no està el daño en tenerlas los Obispos, sino en el mal vfo dellas, *tantumquam nihil habentes, & omnia possidentes*, puede el Officio afectarlas la virtud las ha de desestimar, hospedale el Virrey a su costa: y a la mesa del señor Legado que no come carne, ni laticinio, se sirue con gran moderacion, y causa mayor respeto ver edad tan floreciente, riqueza y poder regulados a la razon, y por honrar al Obispo, ni aun su plata le sirue: los seruicios de su mesa el los ordena y tassa, y tiene mas que hazer don Luys de Monsuar en esto que en disponerlo. La mesa de los señores, Patriarca, y Obispo, y otras tres personas mayores, y la de los criados principales treynta y seys, y los de la segunda esfera quarenta y quatro, aquellos se les siruen veynte seruicios de aquatro, y a estos de a cinco, y en el tinelo ochenta criados, sin seys, ò siete mesas retiradas en sus quartos, y todo a vn tiempo.

Hauia estado fuera del lugar el señor Duque de Cardona, y vino a la posta, y acompañado de gran parte de la Nobleza, y de su hijo Primogenito, y don Pedro de Aragon, fue a besar las manos al Cardenal, estaua acostado, y aunque se quiso

escusar

escusar por esta causa, le pareció no perder ocasión de ver persona por calidad, ingenio, y virtud tan grande, y tan digna de estimar: despues el señor Conde de Oñate Embaxador que va a Roma le embió a visitar con don Felipe y don Beltran de Guebara sus hijos, y por estar ya recogido el Cardenal, les suplicó le escusasen.

El dia siguiente el Dean y Cabildo fueron a dar la bien venida al señor Cardenal Legado, y a ofrecer lo que fuesse seruido de mandar su S. I. les agradeció la buena voluntad, y los honró acompañandolos hasta fuera de la primera Sala, y les dixo como queria yr a dezir Missa a la Iglesia, la qual se preuino en el ornato y grandeza, como el dia antes: y el Cabildo vino por el, y con el mesmo acompañamiento fue a la Iglesia, y aunque la Missa rezada, la musica todo el tiempo del Sacrificio llenó el ayre de suauísimos acentos. Asistieron los Perlados, las Dignidades y Canonigos, aunque no se permitió administrar sino de sus Capellanes, y dada la bendición se pronunciaron veynte años de Indulgencia a los que huuiessen asistido: y al boluer al Palacio Episcopal, su Tesorero derramó al Pueblo cincuenta escudos de moneda de plata. Y el Legado se recogió, y a la tarde los Consellers en forma de Ciudad con gramallas y Maceros, y sus Proms, ó Asistentes, y mucha Nobleza de acompañamiento fueron a besarle las manos, y salió hasta la primera Sala a recibirlos, y lo mesmo al despedirse. Despues el Santo Tribunal de la Inquisición hizo su visita, y fueron los quatro Inquisidores, Fiscal, Alguazil mayor y Secretarios, y gran numero de ministros, y en la entrada y salida se tuuo el mismo orden que con la Ciudad. La Vniuersidad, y por ella el Decano, el Canciller, y algunos de los Doctores con sus infanias le fueron a dar la bien venida, y con su acostumbrada benignidad los agassajó y honró. Despues el señor Conde de Oñate Embaxador de Roma, que aqui aguarda passaje, acompañado de sus hijos, y de muchos Caualleros Castellanos, y desta Ciudad, hizo su visita, y se alegró con el el Cardenal en gran manera. Despues la Diputación, Diputados y Oidores con Maças, y todo lo demas que pertenece a su autoridad, hizieron su visita, que como cabeça deste Principado se quedó para lo vltimo, con quien su I. hizo el mesmo agassajo, y ceremonias que con la Ciudad. Y para el dia siguiente se reseruaron las de los Titulos y Caualleros della. Y yo reseruo lo demas de sus acciones para el papel de la venida de su Magestad. Dios guarde à V. S. I. &c.

*Con Licencia en Barcelona, por Estevan Liberòs, en la calle
de Santo Domingo, Año 1626.*